

Liz Marie Martinez

(12/12/22) fue la fecha en la que me dieron la noticia de que había sido escogida para el intercambio, sentada en la sala me llega un e-mail, salto y grito de la emoción, estaba totalmente eufórica y nerviosa, por el futuro que me esperaba.

Claro que, esta travesía comienza mucho antes, desde escuchar sobre el intercambio, y ver a los estudiantes que vinieron, fue una de las cosas que me llamaron la atención, conocer un país nuevo con cultura, idioma y sistemas diferente a la tuya.

Empezar a hablar por primera vez con mi Hostsister, fue emocionante (combinándolo con nerviosismo) yo no me sentía segura, después todo fluyó, aunque la señal no ayudará mucho y la zona horario tampoco, pero siempre encontrábamos momentos para charlar un poco y conocernos un poco mejor. Al conversar con alguien que no los has visto en persona y sabes pocas cosas, al inicio ambas personas son cohibidas, pero todo fluye. Luego de unos meses, es el día en que llegaba la persona que me acompañaría y sería mi hermana durante 6 semanas, al verla salir por las puertas del aeropuerto corrí a abrazarla.



Llega el día de ir a Suiza, no tengo palabras para describir las sensaciones que sentía en ese momento, pero siempre alegre. Mi familia anfitriona, me hizo sentir muy bien



recibida, me sentía parte de la familia. Cuando vas a un país que no conoces a fondo, te sientes extraño, pero con ellos no.

Tuve la dicha de tomar un ferry de Suiza a Alemania, fue poco tiempo, pero fue genial, nunca había estado en un ferry hasta ese día, y fue una experiencia, que pensaba yo, era sacada de una

película. Ver los autos en la parte inferior, y la zona acogedora del área superior.

El colegio de Uznach, sentí un gran recibimiento, desde mis compañeros y maestros, si tenía dudas sobre algún tema me ayudan, aunque existiera un poco la barrera del idioma, los compañeros igual me integraban en los recesos conversábamos, y luego caminábamos al salón al cual nos tocaba la siguiente clase, ya que es el estudiante que va al salón del profesor.

Hubo algunos días lluviosos en Suiza, las primeras semanas, luego, casi al final, llegó el sol, sol en que sabía que el adiós era cercano, mi último día en el cual disfruté con los compañeros del colegio de Uznach que conocí, algunos dándose un chapuzón en el agua, que a mi parecer era agua helada, y otros sentados, en un picnic, fue una despedida con



lágrimas, porque durante 3 semanas, ellos me enseñaron cosas de sus países de origen, ya que no todos son Suizos, hay de todo un poco.

En este viaje conocí a personas magníficas, conocí lugares que nunca hubiera pensado poder conocer, cuando vas a un país que no conoces a fondo, te sientes extraño, pero en el entorno que estaba ni lo sentí. Aprendí un nuevo sistema de vida, muy diferente al que vivo, aprendí a tocar el bajo, algo que nunca pensé hacer, aunque sea un solo par de acordes, todas y cada una de estas experiencias únicas me marcaron significativamente, lo importante de todo es tener la confianza, ya que al tenerla podemos lograr cosas que no vemos reales, ni que llegamos a imaginar.

